

El Grito del Pueblo

EDITOR Y REDACTOR PROPIETARIO,
HECTOR GUEVARA S.
— San José —

— SEMANARIO INDEPENDIENTE —

Suscripción mensual ₡ 0-50

ADMINISTRADOR,
F. DE LA GUARDIA S.
— Puntarenas —

Año I

Puntarenas, domingo 1º de noviembre de 1908

Nº 10

Ha probado Ud. las

PILDORAS NACIONALES

Contra calenturas y paludismo?

El mejor anti-palúdico conocido

DEPOSITOS EN COSTA RICA:

Boticas Francesa y Oriental.—San José.

A. F. Pirie & Cº.—Cartago.

C. A. Shaw.—Siquirres.

El Acorazado Oriente

Gran fábrica de calzado de BERTHEAU & Cia.

San José de Costa Rica.

Zapatería Española

MANUEL ESCORRIOLA

La preferida de la sociedad josefina. Precios sin competencia.
Envíos por correo á todas partes de la república.

Bestias! Bestias!

Para alquilar, al ínfimo precio de ₡ 2 00, caballares ó mulares, para hacer el viaje de Orotina á Esparta ó viceversa.

Dispone de 40 bestias siempre de refresco.

BENNICIO MENA.—Esparta.

FIBROCEMENTO

El mejor techo para edificios
Frescos, higiénicos, y contra incendios

ALFONSO IGLESIAS T.

SAN JOSÉ

Agente General en Costa Rica

NUEVO SURTIDO

De hormas americanas. Estilos modernos y elegantes.

Acabadas de recibir. ¿Quiere usted estrenarlas?

EMILIO ARTAVIA. Envíos libres de porte.



OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES

- 1018 -

Ernesto Ortiz

Esta oficina se hace cargo de la compra y venta de artículos de primera necesidad y muebles de segunda mano. Alquileres de casas. Colocación de dinero. Cobro de cuentas. Trabajos tipográficos. Encargos que se le confíen de provincias para ejecutar en esta capital.

SAN JOSÉ.—APARTADO 374.—CASA «LA ARENAS»

ENRIQUE RAWSON, San José

Agente General para Costa Rica de la máquina de escribir "L. C. Smith & Bros." Sub-agente para Puntarenas y Guanacaste: Héctor Guevara S.

TABACO IZTEPEQUE

Barato y el de mejor clase, es el que tienen siempre de venta Robles & Robles. El depósito principal está en su oficina, situada 100 varas al sur de La Mascota ó sea 100 varas al norte de los señores Juan Knöhr hijos.

AL PUBLICO

En mis grandes talleres se construyen puertas, ventanas y muebles en todos los estilos.—Se levantan planos.—Se cuenta con un considerable número de catálogos y tratados que el cliente puede consultar, con un personal de operarios escogidos tanto del país como extranjeros.—Precios los más bajos en plaza, por la gran ayuda que nos prestan las máquinas movidas eléctricamente.

JORGE MORALES BEJARANO.

LA BARCELONA, de Antonio Montealegre

Gran surtido de licores extranjeros y abarrotes Importación directa. Especialidad de la casa son los afamados PUROS de las mejores vegas de Cachí, Sucursal: Librería de don Carlos Calvo Fernández, en Alajuela. Se atiende todo pedido por pequeño que sea.—San José.

Tintorería PERALTA

Al sur del Colegio de Señoritas

MATERIALES DE PRIMERA.

TRABAJOS GARANTIZADOS.

PRECIOS BAJOS.

José Vicente Peralta.—S. J. C. R.

Notas de Liberia

Octubre 13.—De esta vez, según me cuentan, tendremos fiestas de *chupete*.

La celebración, como en años anteriores, será el 8 de diciembre entrante: ya nuestro ayuntamiento, en reunión reciente, acordó designar las comisiones encargadas de los diferentes festejos y el comercio se halla en muy buena disposición para contribuir; así, pues, que ya no falta nada más que llegue el día de divertimientos y jolgorios.

El ganado para la lidia, en los tres días, vendrá, á no dudarlo, procedente de San Jerónimo, de donde hasta el presente se han traído cornúpedos verdaderamente fieras. Digo que no dudo que el ganado será sanjeronimeño, porque cuento que don Antonio Alvarado, siempre generoso no pondrá excusa en suministrarlo de esa su finca.

Un elemento partidario de las diversiones populares es el señor Gobernador, quien nos prestará su contingente, á fin de que las fiestas resulten espléndidas, ganando así más simpatías aún.

Las comisiones encargadas de organizar los festejos, son cuatro: comisión de toros, juegos pirotécnicos, para la hechura de la barrera y para los disfraces.

Es de esperar que tanto está última como la tercera, nos sorprendan con una buena mascarada, en la que no faltarán gigantes y cabezudos, porfiados y tantos disfraces más, y con juegos de pólvora magníficos.—Corresponsal.

El enemigo común

Pasan los años y á medida que el tiempo en su carrera va cubriendo con el manto del olvido lo pasado, así en nuestras imaginaciones iba confundiendo en densa bruma los temores de otros tiempos, en que la espada de Damocles pendía sobre nuestras cabezas, próxima á romper el débil hilo que sujeta la tenía; aquella época en que la incertidumbre se cernía sobre este pedazo de arena, en que cada momento se cubría más y más el horizonte, en que la atmósfera, cargada á momentos con más fuerza, parecía ya estallar; los ánimos de todos los que á Puntarenas hemos profesado cariño sin límites, no desmintiendo el origen tico que en diversas ocasiones, ha dado pruebas evidentes de lo mucho que se quiere á esta Costa Rica; todos, todos en general (á excepción de los hijos espúreos de este puerto,) sentíamos el alma oprimida, y con la vista anhelosa, mirábamos tiernamente todos estos lugares, y hasta procurábamos contar los granos de arena, como queriendo gravar su número en nuestras imaginaciones, para que nos sirviese de algún alivio, cuando lejos de estos sitios, los recordásemos, como siempre, con cariño, y cómo nó! si aquí nuestra infancia pasamos calenta los por este ardiente sol y refrescados por la brisa de nuestro mar!

Pero todas esas visiones, toda la lobreguez que en nuestro horizonte se hacía cada vez más patente, desapare-

(Pasa á la 4ª plana)

EL GRITO DEL PUEBLO

—SEMANARIO INDEPENDIENTE—

EDITOR, REDACTOR Y PROPIETARIO,

Héctor Guevara S.,

San José.

ADMINISTRADOR,

E. de la Guardia G.,

Puntarenas.

—TIRAJE: 1.500 EJEMPLARES—

CENTRO AMÉRICA

Está probado hasta la saciedad que Costa Rica sola, sin la menor participación en los asuntos de las otras repúblicas de Centro América, goza de incalculables beneficios, siendo el principal, indiscutiblemente, la reputación que dentro y fuera de su territorio ha sabido ganar.

Para los costarricenses ha sido siempre y tiene que ser motivo de satisfacción la fama justamente adquirida por esta pequeña república, fama de cordura y sencillez, de respeto y cordialidad en sus relaciones diplomáticas y de una completa neutralidad en las cuestiones que generalmente por un quitame allá esas pajas cuando no por el rastreo proceder de los ambiciosos políticos, se suscitan en las otras porciones de la tierra que forman la garganta del continente que descubrió Colón.

Hace algunos años que en Centro América se rompían la crisma seis veces por semana, exhibiéndose como países nacidos para la revuelta y para el retroceso consiguiente, mientras que Costa Rica, pacífica siempre y siempre juiciosa, miraba con desdén y hasta parecía ignorar los hechos que llenaban de sangre, de dolor y de luto el territorio de sus hermanos, pues de otra manera no habría obtenido el grado de cultura y de notable adelanto que gracias al espíritu pacífico y laborioso de los costarricenses ha llegado á obtener.

Por desgracia esas cualidades parece que van de capa caída; parece que nuestra habitual y lógica indiferencia en las triquiñuelas centro americanas va á trocarse en entrometimiento constante que el día menos pensado dará al traste con todas las ventajas de que disfrutamos como país culto é independiente, enemigo de revoluciones y asesinatos políticos y sólo dispuesto á procurar por su engrandecimiento moral y material.

La célebre Corte de Cartago, instalada con tanto bombo y desmedido lujo, á costillas del paciente erario de Costa Rica, ha sido, por decirlo así, la primera en la frente; aún no ha llegado, pero llegará el día en que esa comedia ridícula de la tal Corte concluya para nosotros en tragedia.

¿Qué ha hecho de bueno hasta hoy el honorabilísimo tribunal que veranea en Cartago y que preside un Astúa Aguilar? Claro que nada.

Sus decisiones jamás podrán tener valor alguno mientras exista en ellos la influencia de gobernantes sin conciencia que sacrifican y envilecen y arruinan á los pueblos.

Estrada Cabrera es el ejemplo de la incapacidad para cumplir cualquier compromiso que se relacione con la felicidad y la justicia del pueblo guatemalteco que ha sufrido y sufre los horrores y las monstruosidades de aquel tirano sin rival.

No obstante, á ese gobierno que preside Estrada Cabrera y que asombra al mundo entero con sus hechos de barbarie, se le tiene, por los que no debieran hacerlo, como gobierno culto y digno de atenciones y complacencias, cuando no merece sino agria censura y el banquillo de los acusados en la misma Corte de Cartago, ya que ésta se dá el taco de llamarse "Corte de Justicia Centroamericana."

Dejémonos de inmiscuirnos, los costarricenses, en las quisicosas de los demás países de Centro América; allá ellos que se coman solitos las tortas que preparan con tanta frecuencia.

Déjese nuestro gobierno de banquetear á representantes de Estrada Cabrera y de brindar por la felicidad de esa fiera humana.

Y que no se repita el hecho de dar de baja á un militar costarricense por haber éste declarado, con su mano puesta en el corazón, contra el tiranuelo de Guatemala.

Aquel desgobierno puede comprometer fácilmente nuestro bienestar. Lejos, pues, de él.

Anhelamos que Costa Rica conserve su independencia, el buen nombre que tiene como país pacífico y aislado del foco de las revueltas y de las tiranías.

Aquí cabe repetir lo del refrán: "El buey solo bien se lame."

NOTA SUELTA

La agricultura, la industria y hasta el comercio, se encuentran en Costa Rica muy decaídos.

Esto lo atribuyen algunos á la poca población del país y á la falta de capitales capaces para emprender obras grandes.

Quizá sea eso lo que motiva los males apuntados. Nosotros le agregaremos más: nuestra población es bastante para cultivar, no todo el país, pero sí gran parte de él. Lo que sucede es que los jornaleros costarricenses, como no los azotan esas hambres y esas necesidades que tan frecuentemente se observan en Europa, trabajan poco, apenas para ganar lo necesario para comer y vestir. Raro, muy raro, es que nuestros labradores trabajen el día completo; generalmente suspenden sus tareas á las 12 m., en la estación lluviosa, por el agua y en la seca, por el sol. A esto debemos hacer una excepción: los que trabajan en la zona bananera y los que se ocupan en recolectar el café.

Si á esto agregamos la ausencia de máquinas en las labores agrícolas, y lo rutinario de esas labores, llegaremos á afirmar, sin temor á equivocación, que los campos de Costa Rica apenas producen para mantener á las personas que se entretienen en cultivarlos, quedando el resto de los habitantes en la necesidad de comprar al extranjero todo lo que necesita. De aquí la escasez y el subido precio de los artículos de primera necesidad, los que, aunque se impongan leyes proteccionistas, no será posible hacerlos producir en abundancia, mientras no se busquen los medios de hacer que la tierra los dé en abundancia.

Demos porque no hemos dicho palabra sobre el mal que apuntamos y aceptemos desde luego que nos hacen falta brazos. Bien: planteado así el problema no hay más solución que ésta: la inmigración.

Esta solución la hemos tenido ya, y ha dado fatales resultados.

Generalmente, cuando se han hecho inmigraciones, ha sido por proteger á determinadas personas ó por proporcionarles un viaje de recreo á cualquiera, y de aquí que cuando resulta cierta, la inmigración que nos viene es de lo más desastroso; en ella se enganchan los *rotos*, los *vagos*, en una palabra, los que quieren probar la ventura á costa de otros. Y he aquí que el país soporta esta plaga de gentes verdaderamente perjudiciales.

Dejando á un lado estas inmigraciones por contrato, hacemos observar que la voluntaria es de consideración, ello queda probado con los datos que anualmente nos da la Dirección General de Estadística.

Pero en esta inmigración voluntaria sucede lo siguiente: la mayor parte de los individuos que en ella vienen son personas haraganes, que no les gusta maltratarse mucho, el sol les cae muy mal, la vida del campo la ven muy remota, muy pesada, el azadón, la pala ó el arado, son para ellos instrumentos poco honrosos, y de aquí que se quedan en las grandes poblaciones tras un mostrador, que es, generalmente, lo que hacen y mientras tanto, las tierras del país, necesitando de alguien que vaya á rendirle el culto del trabajo para pagárselo en ricas mieses.

En conclusión, podemos anotar que para poner á la altura que debemos la agricultura, la industria y el comercio nacionales, debe procederse de dos modos: ó haciendo que nuestros labradores sean más laboriosos, ayudándoles á la vez con consejos científicos para que abandonen el sistema rutinario de cultivar, proporcionándoles, á la vez, la ayuda de máquinas, ó fomentar la buena inmigración, con leyes y reglamentos especiales, tal cual se hace en E. E. U. U., en Argentina y en Chile.

KOSTIANAS

I

Estamos, como quien dice poco, en la época de los nacimientos, de los derrumbes, de las inundaciones y de los temporales; por eso los hombres, eternos fantoches de la imitación, simulan en lo intelectual los fenómenos físicos, sobre todo los cuarenta y dos viejos majaderos, con que por desgracia cuenta la *civita organis*.

El precioso temporal que aún vemos á distancia y que tantos lamentables efectos produjera en varias regiones de nuestra Costa Rica, para sólo Heredia tuvo sus bondades, plantándonos muy seriamente tras la cocina de nuestra casa, un río monstruoso que con sus rugidos formidables, puso en buen aprieto á los dormilones barbeños y de muy buen humor á los curiosos heredianos, que se complacían yendo á ver esa octava maravilla.

Y nosotros que al fin, de vivir entre tanto fanático, ya consideramos las cosas teológicamente, nos hemos puesto á escudriñar este misterio y como conclusión lógica y para satisfacción de Valenciano, declaramos que Dios tiene razón; pues al hacer la distribución hidrográfica del mundo, se le pasó por alto la necesidad de cañería que con el tiempo tendríamos, y ya cansado de ver llegar al cielo almas pálidas y anquilostomáticas, dijo, lanzando por el colmillo una saliva: "Échese el agua" y al momento estaba *lagüechada*.

Para mayor abundamiento del ya famoso río, salen por ahí unas cuantas personas, que dicen se aparece una virgen de á vara, *más bonita* que la negrita de los Angeles; yo no he visto tal cosa ni el diablo consienta, pero en realidad de anuncio y por el deseo de ver gente pasando de mona, de claro que si es cierto; ciertísimo, y si aún tienen duda, se pasen por acá á gastarse unas pesetas que buena falta nos hacen.

—El asunto Liceo está *in statu quo*. Los municipales jugando escondido, hacen que no haya sesión; que llegó Chico, no llega Quilín; que llegó tal, no se encuentra á don Juan, y ahí tenemos al pobre don José María en aprietos, pues la Municipalidad en sesión plena le urge.

Pero á quién más caso le ha podido costar este asunto, es al presbítero Calderón. Él, como es tan gordito, sin que de eso tenga la culpa, despertó los sentimientos antropofágicos del forastero corresponsal de "La Información" y el reverendo señor se ha visto atacado porque no se deja pasar de leva segunda vez.

No, no; si es lo que yo digo, cuatro personas distintas y un solo corresponsal verdadero, se le han querido desbarbarrar sobre las espaldas al cura, pero él, que no tiene espina de peje en el galillo, les ha cantado las cuatro frescas.

Y ahí tenemos á esos señores mostrándose las armas y comiéndose mutuamente, como lo ordena la moral de San Alfonso de Ligorio, tristemente defendida por el cura Valenciano.

—Y el doctor Aparicio?... ¿Quieren ustedes que también lo toque? Complacidos.

Es el doctor Aparicio, persona de pocas pulgas, afable por natural y de reconocida competencia por los que dicen entiendo de salves y misas. Pues bien; lo que á él le ha sucedido, tenía que suceder; pues que así pasa por acá á todo lo bueno.

Cuatro ó cinco señores, que para el caso es igual; le saludan, se arrodillan, le prometen miles cosas y á última hora se le echan encima, ni más ni menos, como los negros de la Línea á Mr. De Pass (que en paz descanse.) Se lo comen á insultos, lo muerden, lo pinchan, y al fin y al cabo, tiene su sangre española, se subleva, y les grita: "non fulledes viles criaturas," y los viejos, dirán ustedes?, pues los viejos escondidos en el horno de su casa ó tapándose las caras con los respectivos limpiónes de sus respectivas viejas.

—En mi próxima, esplanaré los anteriores asuntos y les trataré un episodio divertido. Estoy con la pedagogía y por eso adopto el sistema concéntrico. —JORGE KOSTIA.—Heredia, 29—X—908.

CHACHARA

"Cada loco con su tema," dice el refrán—y es verdad. En este valle de lágrimas no hay morador alguno á quien su locura no le dé un tema para entretenerse sus buenos ratos. Pero que en algunos la "chifladura" es más marcada y su tema más digno de ella, también es verdad sin ser refrán.

Conozco á muchos cuya locura les dá por la predicación, siendo el tema el abstencionismo. Horas largas, en brillantísimos discursos, en los cuales resplandece la verdad para confundir á las masas, he escuchado yo, "con estos oídos que se han de comer la tierra," á esos *ttos* de ideas abstencionistas y de estómagos de grandes capacidades, para que alcance todo el "cocido" que puedan atrapar después de sus prédicas convincentes.

Al primero de esos señores que ví, lo confieso, me dejó "boquiabierto" con su perorata; fué ella una brillante disertación, ¡qué hombre para hablar bien!

Era una tarde, dulce, tranquila, a brisa "murmuraba palabras de amor"... y acariciaba las palmas de los altos cocoteros: por delante el mar—el piélagos inmenso, azul, con su continuo y magestuoso murmurar—por detrás... nuestras espaldas! Estábamos sentados sobre los duros poyos de la playa, cuatro ó cinco amigos, contemplando el vasto horizonte, cuando llegó ese *ttto*; ese cuya verba me dejó "patilifuso."

Con aire de grandeza, dijo: al fin, qué han pensando ustedes, jóvenes esperanzas de la patria, sobre *aquello* que en noches pasadas, estando en casa de Enríquez primero, luego en la de las niñas de Colombia, me tomé la libertad de hablarles... por vez primera.—Nadie contestó, no se recordaba de *aquello*... pero al fin, uno hubo de preguntar:—á qué se refiere usted elocuentísimo Pichel—así le llaman cariñosamente sus amigos porque tiene una nariz á lo Cyrano.—Pero hombre—replica—no recuerdan? —Nó, á fé cierta!—Pues *aquello*, sobre abstencionismo en política... —*Aaah!*—sí, ya caemos! Pues no hay nada, en absoluto, nada! Cada uno, es cada uno, y bien puede hacer de su capa un zavo, que con su pan se lo coma... replicó uno de nuestros camaradas, el más enemigo de las peroratas de Pichel. Y éste quedó en silencio, titubeando. Mas yo, que ya conocía la fama de este modernista orador, le supliqué me hablara á mi, de *aquello*... sí... del abstencionismo. Y lo hizo, tan fácil, con tanta elocuencia, que como digo, me dejó "boquiabierto" y "patilifuso."

Admiro aún el gran principio que sustentan los de su comparsa y que se desprende de estas frases, pronunciadas por Pichel, que me recuerdo apenas... "el abstencionismo es una gran cosa... es un paracaídas con el cual, bien podemos dejarnos venir del "cucurucho" de la Torre de Babel, en la plena seguridad de que no nos romperemos un hueso,—es una balsa—sobre ella navegar, se puede en el proceloso mar de la política, sin el peligro de un naufragio... es un traje que nos servirá para presentarnos en todas partes: "saraos," reuniones, bailes, paseos, etc., es el balancín para no caer de la cuerda ni tesa ni floja... es un asiento en todos los banquetes, es la piedra filosofal... es, en fin, para no cansarles, es el mejor *modus vivendi* del que no es un sinvergüenza.

"Cuánto no se puede conseguir siendo abstencionista! Muchísimo y voy á probarlo. En la campaña pasada, cuando principiaron á llegar aquí los «zúñigas», yo, casi era zúñiguista, pero después, pensé de otro modo, y no fuí nada—ó mejor dicho,—sí fuí, algo, abstencionista. Esto me valió entonces, lo que sería largo hoy enu-



Revista mensual

ilustrada

Suscripción anual:

un dólar adelantado

Agente general:

HÉCTOR GUEVARA S.

merar, y lo que aún tengo, barriga llena y corazón contento, y tantas y tantas prebendas y "caídos" tantos!

"Y no crean ustedes, como yo, muchos otros, siguieron por ese sendero y claro, hoy están lo mismo, en el candelero."

Como una sonrisa de incredulidad se dibujara en mis labios, para convencerme de que debía ser abstencionista—me citó este ejemplo:—"Mire, aquí hay un personaje, no digo su nombre porque soy enemigo de las aluciones personales—que primero simpatizó con don Tobías. Un día, escuché á ese señor en un banquete en una hacienda cercana, que al brindar dijo: "sí, señores, don Tobías Zúñiga Castro, es el hombre que debe regir los destinos del país, sus grandes dotes que todos reconocemos, es la mejor recomendación para el pueblo que en masa lo acepta sin analizarlo siquiera ligeramente bien, que estas frases fueron dichas estando presentes miembros de don Tobías; pero siempre, creí en la sinceridad del señor. Mas después de que á la arena vinieron don Bernardo, don Cleto y don Máximo en tercera época, convinieron en seguir las prácticas abstencionistas, estar con todos. Eso le valió que cuando la bofetada que al pueblo dió don Ascensión, le buscaran á él, al señor ese, para un puesto en que bien podía, caso de quererlo, meter á la cárcel á cualquiera, pero no lo hizo. Después, con qué creará usted que premiarán su abstencionismo? Con una patada en salve sea la parte, dije yo.—Qué va, señorito, con una diputación!!!!

Y ahora diga el lector, si hay ó no razón, para que yo me quedara boquiabierto y "patilifuso" escuchando la perorata de *Pichel*.

Quién, ante esas sanísimas prácticas, no opta por ser sinvergüenza, antes que hombre honrado? Que lo diga Vargas.—PIZIRICA.

Campo Neutral

UN GRAN POLITICO EN ALAJUELA!!

Debéis convencerlos mis queridos lectores que mi querido amigo *Maquiavelo* es ó pretende ser un gran político.

El delicado bosquejo que en el número anterior hace de su adolescente vida, no es ni la sombra de lo que en verdad es; pero yo que deseo le conozcan de cuerpo entero, lo presentaré tal y como él se me ha presentado en estos últimos días.

Los que ya le conocemos podemos más ó menos apreciar el camino que describe en su artículo y que él ha recorrido al ser sorprendido por la política.

Es un individuo joven, bastante amigo de leer, escribe bien y es amigo de la poesía retumbante. En mejores tiempos (como él mismo dice) era "el eterno flajelador de los tiranos," marchaba en las filas de la juventud republicana y no admitía más estandarte que el del derecho y la justicia.

En la política pasada observó una conducta casi pasiva y miró los acontecimientos sin que hasta ahora se explique las causas que los motivaron; pero ya hoy está propuesto á probarnos que es un gran político y al efecto se aparta de las filas de la juventud, se dirige á Rafael Iglesias, poniéndose á sus órdenes y alabando su gobierno que ayer no más le censuraba de tiranía, firma los cartelones del civilismo y se convierte en pasto del "eterno flajelador del pueblo."

Pero bien, esto sería poco y hasta perdonable, porque no es más que el deseo de figurar entre los pocos; pero que diga que va con Iglesias por no perder, que él seguirá siendo convencionalista y positivista, que sigue á

Iglesias porque éste subirá por la fuerza y si no apoyado por don Cleto: que espadas es triunfo y otras tantas sandeces que jamás han sido pronunciadas por el más despreocupado de los vividores!

¡Eso es tristísimo, desconsolador! Hay individuos que nunca pueden ser de la confianza de los pueblos, y que tienen que plantar su tienda lejos de las sociedades honradas, vivir del lucro político y ser la rémora del servilismo.

¿Podrá la juventud alajuelense tener confianza en uno de sus miembros que habla como *Maquiavelo*?

¿Podrá el mismo civilismo y su jefe confiar en la sinceridad de su enemigo convertido en su adulador?

Creo que no. Ese no podrá jamás ir á la derrota, porque de ello nos ha convencido y por lo tanto, cuando la barquilla empiece á flaquear, se lanzará á nado para ganar la costa.

No es político porque no tiene fé y habla más de lo debiera, pues aunque diga que el ser gran político es abandonar la honradez, él, cumpliendo ese principio, perderá ganando y perdiendo, morirá políticamente.—*Horacio*.

¡VER PARA CREER!

La prensa ha puesto en conocimiento del público un hecho por demás increíble: la baja que del servicio activo de las armas se le dió injustamente á un militar, al Teniente Coronel don Carlos H. Prestinary.

Los comentarios que se han hecho acerca del asunto desdicen muchísimo de la seriedad y de la rectitud del actual Gobierno de Costa Rica, que pareciera últimamente haber tomado mejor camino en sus decisiones que al principio, disimulando así un tanto la ilegalidad de su origen.

Nuestro Gobierno ha procedido en este caso con lamentable ligereza y con sobrada injusticia, acariciándole tal procedimiento la natural censura de la opinión pública.

La baja del teniente coronel Prestinary no significaría nada si no estuvieran de por medio los motivos que la causaron; no es ese, pues, un asunto personal ni baladí que merezca la indiferencia de los costarricenses, y mucho menos de aquellos que ocupan sus energías y su talento en las tareas de la prensa; es algo cuya gravedad debe preocuparnos, toda vez que encierra una amenaza á la libertad, al derecho legítimo que tienen los ciudadanos de declarar la verdad ante los tribunales de Justicia, más aún cuando para ello son requeridos como lo fué el teniente coronel destituido.

Por otra parte, nos causa tristeza y terrible desilusión las componendas de nuestro Gobierno con el tiranuelo de Guatemala; porque ha sido por eso, por complacer á Estrada Cabrera, que se ha dado de baja á un miembro del ejército de Costa Rica.

Se sacrifica, como quien dice nada, lo noble lo que dignifica,—la verdad,—por un hombre sin entrañas que goza allá en Guatemala llenando de inocentes las prisiones y de cadáveres el suelo que le vió nacer.

¡Parece increíble!

OTRA CARTA

Señor don Juan Bravo Donde esté.

Mi querido Juancho:

Recibí tu grata sin la fecha del día en que la distes á luz; mil gracias por los recuerdos.

Su lectura me ha hecho pensar que te hirió la epidermis lo que dije de tu simpático patrocinado. No lo niegues, Juan, te molestó y mucho, que dijera, refiriéndome á tu amigo, lo que en mi humilde concepto, debe reunir una persona para el alto puesto que quieres atrapar para el escualpido. La ironía con que me hablas, me pone de manifiesto tu disgusto, el cual, te cegó al extremo de imaginarte crítico, tú,

que no has podido pasar aún de ser un le-guleyo de aquellos que en San José, para quitárselos de encima, los mandan á estas regiones, donde la vida pasa á lo que quieras cuerpo. Sí, mi buen Juan, tu enojo es grande: no de otra manera habrías visto malo á un hombre que te ha dispensado su amistad, sin parar mientes en quién eres, y cuya maldad sólo existe en la mente de cuatro disociadores, y bueno al galeno ese, que quieres hacernos tragar—en la desesperación que te produce el despecho. . . .

La ira es mala consejera; siempre te lo ha dicho este amigo, quien para corresponder á tu "generosidad," también ha sabido distinguirse entre sus amigos. Recuerda bien mis palabras, cuando víctima de algún acceso de rabia, te he dicho: no Juan, no seas así; calma tu furia y recapacita; no te dejes llevar por la violencia." Esto mismo, no ha mucho te lo repetí, aquel día que el Licenciado Vidriera te metió el chisme, de que Toño quería colocar en la Judicatura de Santa Cruz á un amigo suyo. Lo recuerdas? Sí, verdad? Entonces te abstuviste de hacer lo que querías, por mí, pero como después tuve que ausentarme, quizás otro chisme, de algún otro *Licenciado*, te obligó á patrocinar á un tipo, con lo cual has demostrado ser un tonto de capirote.

Te confieso, me apena, que tú seas así; qué dirá la gente, hombre Juan, la gente que sepa que tú te has metido, entre otras cosas, á crítico, sin saber manejar el idioma de Cervantes? Porque esto es verdad, chico, y perdona que te lo repita, tú no sabes escribir.

No vayas á imaginar que hablo así por despecho ó porque me creo superior en cuanto á manejar la pluma se dice; no; mas si sé decirte que aunque yo sea un ignoranton de grandes vuelos, buen cuidado tengo de decir las cosas claras, sin párrafos tan confusos, como el que de tu carta copio, escúchalo, Juan:—"No, querido, no es "guasa," "tomadura de pelo," ni broma, sino una idea de aquellas que cuando se lanzan, como el rayo, fulminan y matan. despertando ambiciones. en fin, tú me entiendes?"

Ya ves, no puede pedirse más, para convencerse de que tú no has nacido para el cargo que quieres tomarte.

Dime, mi Juan, que has pretendido decir, con eso de "sino una idea de aquellas que cuando se lanzan, como el rayo, fulminan, aterran, y matan. despertando ambiciones." Yo no miro el alcance de tan grande pensamiento. Has querido decir, que tú "idea" pertenece á la categoría de los rayos, para los efectos de un *lanzamiento*, ó que como ellos, los rayos, fulminan, aterran y matan. despertando ambiciones?—Cáscaras—si lo primero, te felicito porque dispones del "poder divino" de lanzar ideas como rayos; si lo segundo, no te compro la metáfora, (está bien aplicado, metáfora?) Eso de que una idea, á manera de rayo, fulmine, bien; que aterre, también, porque ella nos aterra hasta donde no es dable pensarlo; pero que matan.te. despertando ambiciones;—chico,—dónde, cuándo y cómo se ha visto, que una idea, á manera de rayo, mate, despertando ambiciones? Nunca hemos visto por acá esos fenómenos; en tu terruño, creo que sí, pues hay un galeno que obliga á los difuntos á que vuelvan por su papeleta, una Sala que monta á caballo á los muertos, y un diario que hace declarar á los "occisos." Guarda esa manera de expresarte, para cuando vayas á donde el galeno y á la Sala llegues en consulta, y al diario á llevar tus mamarrachos—porque lo que es entre nosotros, el diablo que te entienda.

Pero bien, Juancito, basta y sobra con lo expuesto, para mostrarte el *gasapo* que tan inocentemente has dejado pasar y para que comprendas, que no es para todos el chiflar á caballo, habiéndote valido más quedarte entre tus legajos, que probar cómo te sonaba la flauta.

Ahora voy á referirme á otro párrafo de tu carta. Me dices que los liberianos, y en particular yo, reventaríamos, si tu simpático galeno se dignara tomar la sartén por el mango. A fe, que no habrás dicho en tu vida verdad semejante! Claro, hombre, cuando tu lo auguras, siendo su amigo, ya puedes pensar qué tal no sería el reventón! Ni para pensarlo madrequita Dolorosa! Fíjurate á un indio repartiendo chicha, porque eso sería ni más ni menos, el mister *Eddy* si llegase á la Gobernación.

Si oírte decir que escribo mal, me da pena, porque tú tampoco sabes hacerlo; me complace por demás, saber que piensas conmigo, en que ningún favor nos dispensaría el Gobierno si lo montara en el *macho* de la Gobernación. Motivo es de compla-

cerse, máxime, cuando tú, además comprendes que si le sometimos á un examen bacteriológico no saldrá de él, el pobre médico, muy bien librado. Qué va á salir hombre! Por cualquier lado que se le tome, tú lo dices, habrá donde meterle la tijera.

En otro punto de tu carta en el que veo tus ideas paralelas á las mías, es en el que tratas de las comparaciones con los gobernadores desde el tiempo de la independencia. A todos les he registrado su historia y complácete al saberlo, ninguno tuvo los peros que pudiéramos ponerle al doctor de marras.—Aquellos, cual más, cual menos, eran inteligentes. mientras que el que en guasa nos propones, solamente tú le encuentras el fósforo en una caja tan vacía, cual es la suya que ocupa en guardar su masa encefálica.

Al terminar tu epístola me das un buen consejo; "no te metas á discutir asuntos que no te importan y que no te producen dinero, pues el tiem". veo Juancito, que te gustan mucho los "suspensivos" pero tienes tan poca gracia para emplearlos!

No reza con mi modo de ser tu recomendación; bien sabes que yo no soy como tú, entrometido, ni amante del vil metal. Siempre he producido lo que me importa, y lo que no me produce dinero. Haces mal pues, en juzgarme contrario á lo que sabes que soy, porque cualquiera podría decirte: "cada ladrón, juzga por su opinión."

Sin más por hoy, recuerdos á Juan del Duría, un beso á tu señora, (digo al niño,) y recuerdos á tu niño, (digo, señora.) Consérvate bien, para gloria de tus amigos y manda á tu P. I. PÓN.—Liberia, 25 de octubre de 1908.

DE NOVIEMBRE [INEDITA]

A veces, cuando voy al Camposanto,
Pongo el oído en las oscuras grietas
Que abre el tiempo en el duro calicanto
De las tumbas, y en tanto
Que agudas cual saetas
Las aves me prodigan indiscretas
Miradas llenas de profundo espanto,
Oigo vagos ruidos
Allá en el fondo de las negras cajas
Donde duermen los muertos ateridos
Envueltos en sus fúnebres mortajas;
Y entonces, confundido,
En busca de mi madre corro al punto
Y después de contarle lo que he oído
Ansioso le pregunto:
—No crees que ese ruido
De las tumbas indica
Que entran allí las auras y retozan?
Y mi madre al instante me replica:
—No es eso: son los muertos que sollozan. . . .

JULIO FLÓREZ

ECOS Y NOTAS

"El Independiente."—Este colega ha vuelto de nuevo á la brega. Al saludarle le deseamos prosperidad.

Una súplica.—A las publicaciones que nos favorezcan con el canje, les suplicamos lo envíen á San José, al Redactor de esta hoja.

Chóquela, amigo!—Pocos días ha que el joven dentista don Miguel H. Fulton, abrió su gabinete y ya el público de dentadura careada, le abruma y la fama de buen cirujano se extiende por todas partes.

Chóquela, amigo!, eso se merece usted, porque ha sabido aprovechar el tiempo precioso de la juventud.

Sport.—Los sportmen puntareños han recibido con entusiasmo la noticia de que tomarán parte en el torneo deportivo que para diciembre se prepara en San José. No es para menos la noticia, pues de ser cierta, oportunidad tendrán de darse á conocer como buenos foot-bolistas y de pasar buenas horas en la famosa cantina "La Europa."

De zarzuela.—El simpático y aventajado artista señor Obregón, actúa en Puntarenas desde hace algunos días con un cuadro de zarzuela que se ha captado las simpatías del público por el buen desempeño en las obras que ha puesto en escena.

Obregón, trabajó con Gutiérrez, entonces le vimos, pudiendo apreciar sus dotes artísticas.

Le acompañan otros hermanos en el arte, que no le dejan solo y le ayudan á llevar sus triunfos. Por eso, creemos justa la buena acogida que en Puntarenas les han dispensado.

ció y entonces respiramos con más fuerza, con más libertad y oímos á lo lejos que el grito vencedor, que por tanto tiempo nos atormentó, del "rey de las aves de corral," se convirtió en el triste cacarao de las "aves mansas y de corto vuelo."

Sin embargo, todo pasó, y como la justicia también esta vez triunfó, contra aquel que el único delito que Puntarenas le debía, era, el no tener propiedades aquí; nosotros perdonamos tantos días angustiosos que pasamos y veíamos natural el afán de aquel personaje de despojarnos de estos lugares, para llevarnos allá, donde él podía hacer que toda aquella su tierra, se convirtiese en oro, en oro mal habido y que iba á engrosar su capital, ya famoso, formado con la mitad de las obras emprendidas unas y terminadas otras, durante su reinado, todo lo perdonamos y lo dejamos á la historia, que imparcial é implacable, lo señale como "el enemigo común" de la comarca de Puntarenas y la provincia de Guanacaste.—Gustavo E. Rurara.—23 de octubre de 1908.

"LAS DOS Américas" es la única revista de esta índole que se publica en español en los Estados Unidos.

El precio de suscripción anual (12 números) es de \$1.00 oro americano. No serviremos ninguna suscripción que no haya sido pagada con anterioridad.

El suscriptor tendrá derecho á recibir con el primer número de su suscripción un obsequio nuestro, que enviaremos en paquete certificado.

Esta empresa no se hace responsable por derechos que impongan las aduanas respectivas á los obsequios que se envíen libres de gastos de correos á los suscriptores.

También concedemos á los señores suscriptores el derecho de enviarnos fotografías de lugares, edificios, personajes ú otras, que publicaremos si son útiles y adaptables á la índole de esta revista. Con las mencionadas fotografías deben acompañarse ligeras notas descriptivas de las unas y biográficas de las otras. Las fotografías serán devueltas, si así se nos exige, pero la petición debe acompañarse con el valor de los gastos de correo y certificado.

Esta empresa no admite ninguna clase de comisiones fuera de lo que pueda referirse á su periódico.

Suplicamos la colaboración de escritoras y escritores que quieran honrarnos con su firma, dentro de nuestro programa.

Daremos razón de toda obra de la que se nos envíe un ejemplar.

Admitimos anuncios de todos los países.

A los suscriptores comerciantes que nos hagan la petición, procuraremos enviarles cualquier catálogo que deseen, ya se refiera ó no á nuestros anunciadores y respecto á éstos daremos todas las informaciones que nos soliciten.

Rogamos á los señores comerciantes que reciban esta revista y deseen dirigirse á cualquiera de nuestros anunciadores, nos concedan el favor de mencionar que leyeron el anuncio en "LAS DOS Américas."

Para más informes entenderse con su Agente General en Costa Rica, Héctor Guevara S.

SABATINO

El zapatero chic de la gente elegante. Lema: bueno, bonito y barato.

Gabinete Dental Eléctrico del Dr. Miguel H. Fulton

o Cirujano Dentista o

Hace todas las operaciones de la boca por medio de electricidad; por demás está decir que este procedimiento no ofrece peligro alguno al paciente y que la instalación está sujeta á los sistemas más modernos empleados en los Estados Unidos. — Especialidad en puentes, coronas y porcelana.

HORAS DE OFICINA: + de 7 á 11 a. m. y + de 12 ½ á 5 p. m.

En los altos de la casa de la Sra. doña Francisca de Ríos, calle de Piedra.

GUERRA Y GUERRA

Sucursal de la fábrica de calzado de Bertheau & Co. Venden al precio corriente de San José. Se atienden órdenes al por mayor.

ALSINA

o Imprenta y Encuadernación o

— SAN JOSÉ —

Para órdenes en Puntarenas y Guanacaste en la Oficina de Referencias y Comisiones de "El Grito del Pueblo."

José Amador

— INGENIERO TOPOGRAFO —

Se hace cargo de trabajos en cualquier parte de la República. Para informes: Puntarenas, Uladislao Guevara. San José.—HÉCTOR GUEVARA S.—Limón, Ramón Rostrán.

SASTRERIA

— DE —

RICARDO MUÑOZ

Renovación constante de casimires ingleses y franceses. Precios más bajos de plaza. Puntualidad en la entrega de las obras. Este taller cuenta con los mejores operarios de San José.

CERVECERIA RICHMOND

LA MEJOR por ser hecha de malta y lúpulo únicamente, y por ser en el país la única esterilizada después de embotellada. No causa dolor de estómago ni diarrea. No se altera en climas calientes.

MIGUEL H. CESPEDES

Comerciante al por mayor y menor. Renovación mensual de mercaderías. Los precios más bajos de la plaza.

MAGRI! MAGRI! MAGRI!

El mejor hotel de Puntarenas, situado 100 varas al norte de la estación del Ferrocarril al Pacífico y Compañía de Agencias. Antiguo local del Hotel Canal.

Ingenio "EL TEMPISQUE"

— DE —

FEDERICO SOBRADO

Vende su azúcar en la Compañía de Agencias de C. Rica Limitada.

Sombreros de fieltro

Ofrezco un gran surtido: varias formas, precios y el ses.—Sirvo órdenes por cor.co. TOMÁS VALVERDE C.—San José

Imprenta "EL PUEBLO"

EDUARDO DE LA GUARDIA G.

Agente comisionista y de asuntos judiciales

Garantizo actividad y honradez. Ofrezco referencias en cualquier parte de la República. Puntarenas.—Costa Rica. Apartado n° 39

Librería Alajuelense

— DE —

— CARLOS CALVO FERNANDEZ —

CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES

PAPELERIA & CIGARRERIA

Unico establecimiento en su género en la provincia de Alajuela.—Costa Rica.

Agencia de la afamada IMPRENTA ALSINA Sucursal de la Sociedad Librería FONT & Cia.

APARTADO 28. — Dirección telegráfica: LIBRERIA

Precios los mismos de la capital.—Órdenes por correo se atienden inmediatamente.

Imprenta del Comercio

— DE —

— JOAQUIN RIUS Y MATAS —

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA CIUDAD DE LONDRES

A. Asch & Bros. — Comerciantes al por mayor y menor

SAN JOSÉ, — LIMÓN, — CARTAGO Y PUNTARENAS